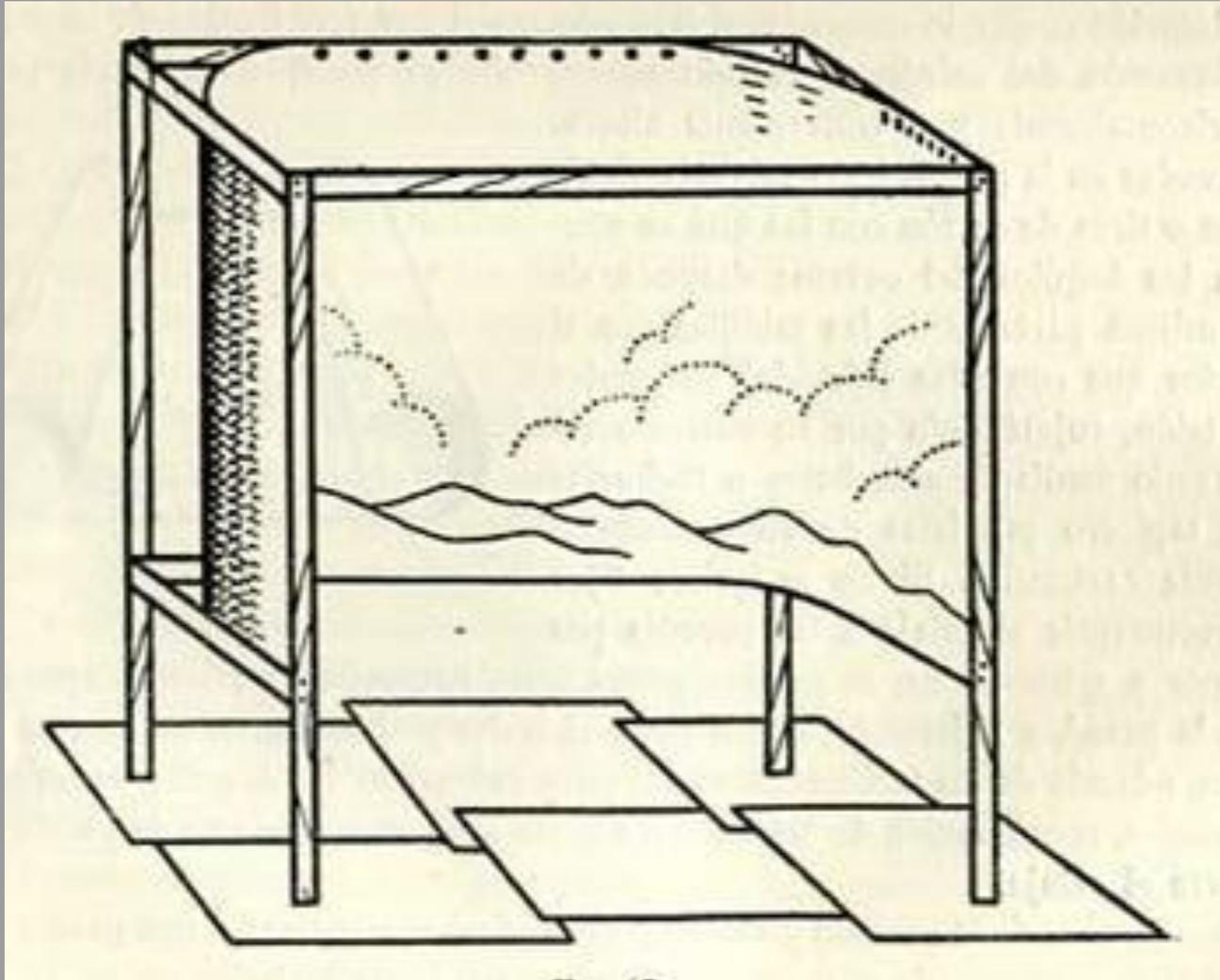


PASO A PASO DEL CELAJE

Eugeni Baranadalla & David Baena Cordon



Eugeni Barandalla “GENI”.

He aquí mi pequeño gran homenaje hacía una persona que vive el belenismo y realiza todo lo que puede y más, para dárselo a los demás. Belenista desde 1997 y Miembro de la Asociación de Belenistas de Madrid y presidente de ella desde el año 2014, siendo galardonados recientemente con la medalla de la Cruz de la Orden de Mayo en 2016, recogida en el R.D 91/2016.

Uno de los miembros más veteranos del Foro del Belenismo, donde para muchos es referente a seguir por sus técnicas ,trabajos e historia en el ámbito del belenismo, y premiado a nivel particular con medallas de oro, plata, bronce y categorías especiales por su asociación en concursos de belenes.

He aquí una persona, digna de admirar tanto como belenista como persona.

Además, es autor de libros como:

- “Evangelios, Apócrifos y las escenas de belén”.
- “Arte, Técnica y efectos en la construcción de belenes”, dicho paso a paso esta descrito en este libro.
- “Usar espejos en el belén”.
- “El belén de Bancaja”.
- “El belén de Ocaña”.



*Gracias de todo corazón por seguir enseñando el arte del belenismo.
No cambies nunca.*

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

Para la realización del celaje debemos realizar una estructura que soporte el belén, tanto horizontalmente como verticalmente, utilizando listones de madera o metal.

El DRAE (Diccionario de la Real Academia Española) define celaje, como término relativo a nube y nubosidad, pero en su cuarta acepción lo expone como presagio, anuncio o principio de lo que se espera o desea. Los belenistas, estaremos en la cuarta definición.

El anuncio no puede ser más explícito: ha nacido nuestro Niño.

Para un belén, el fondo, el cielo, el celaje, es como la envolvente de lo que hemos estado esperando y deseando y que aquí embellecemos y mimamos para destacar lo importante: el Nacimiento de Jesús.

Y como bien dijo el primer escritor de técnicas belenistas, el P. Andreu de Palma:

“El cielo no puede faltar en un Belén. La gloria de Dios en las alturas ha de reflejarse en el escenario plástico que representa el nacimiento del Salvador”.

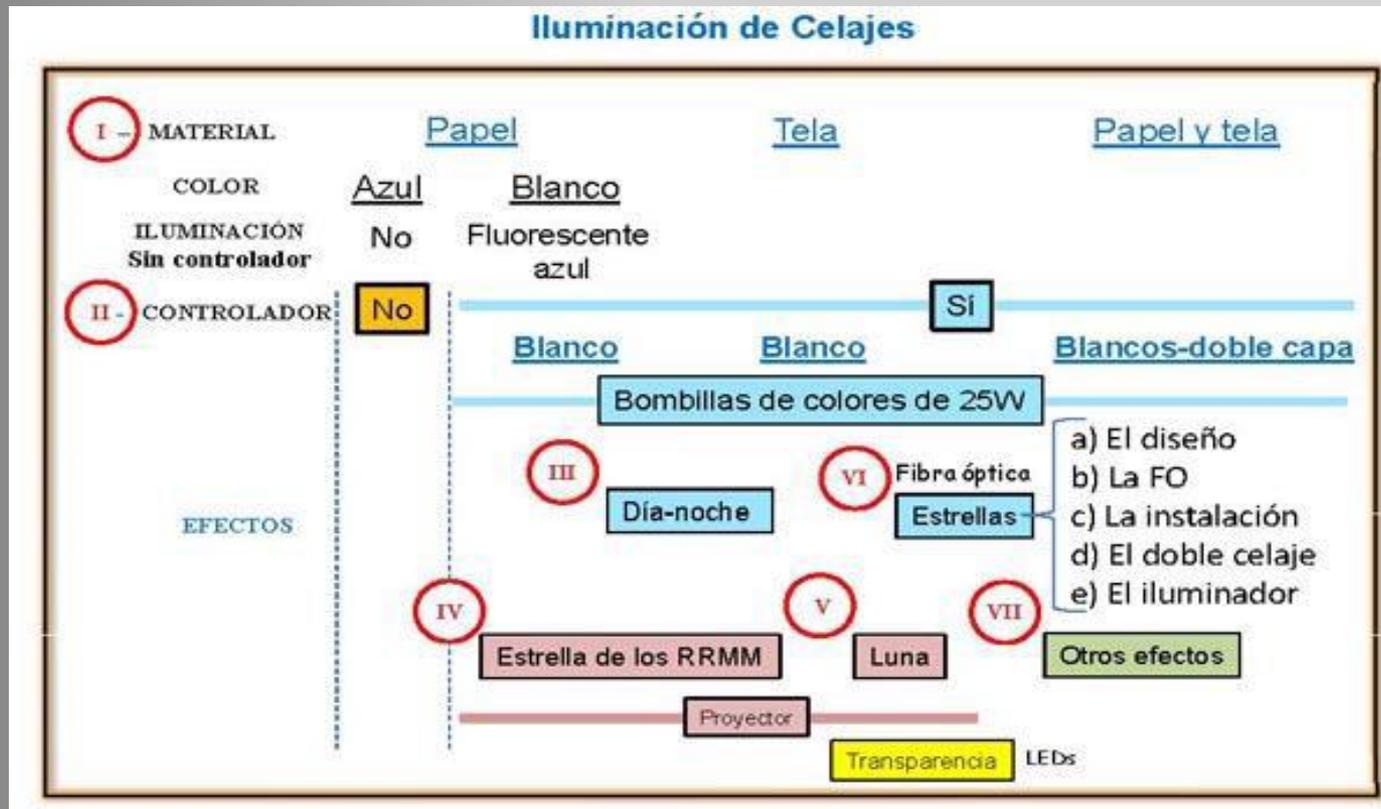
Y de todo esto vamos a tratar en este paso a paso, recreando lo mejor posible de la envolvente citada.

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

Para ello mimaremos la iluminación y efectos especiales que podamos aplicar para tratar de conseguir la excelencia. Para empezar hay que referirse a la tabla siguiente en la que, a modo de compendio, se exponen los distintos tipos de celaje, materiales de los mismos, efectos, equipos, accesorios y técnicas aplicables, así como el orden que seguiremos.

Obviamente no se incluyen todas las posibilidades y técnicas, pero lo considero un buen principio, sin olvidar que en el belenismo hay tantas soluciones como belenistas.



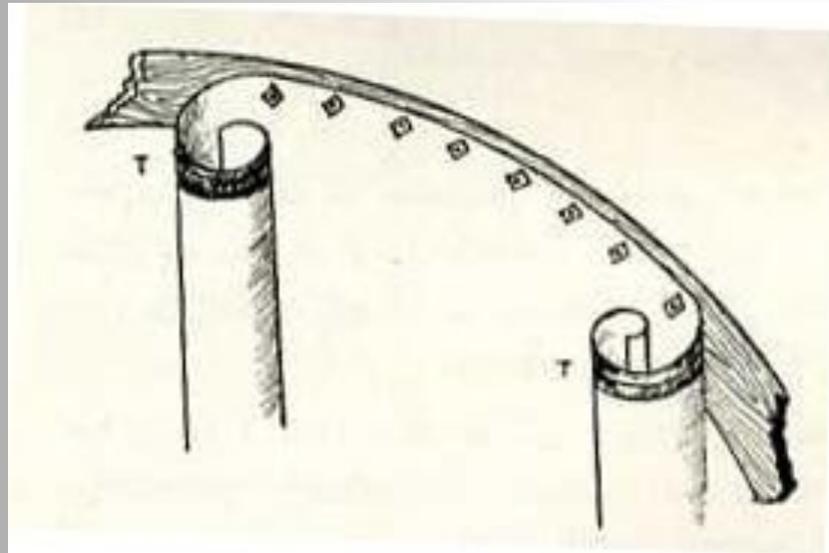
*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

Pero antes veamos que hacían nuestros padres y abuelos al respecto del celaje, es decir, la documentación que tenemos al respecto desde principios del siglo pasado, trata de forma casi exclusiva, de dioramas, de figuras, de la formación del paisaje y de pequeñas construcciones. Así pues, la localización del belén dentro de la casa...*ha de procurar que sea lo más digno posible, suficientemente amplio, y más bien oscuro...y lo más retirado y tranquilo que se pueda, para evitar posibles "terremotos", con la consiguiente mortandad de figurillas y desplome de montes y collados...*

En lo que respecta al celaje la mayor parte de las instrucciones técnicas sobre la construcción se centran en el correcto montaje del *telón de fondo* sobre un bastidor y ya entonces,... *sin que el papel o lienzo pintado ofrezca arrugas ni dobleces.*

En consecuencia, la colocación del celaje en el bastidor es objeto de minucioso trabajo y detalle.



*Eugeni Barandalla
& David Baena*

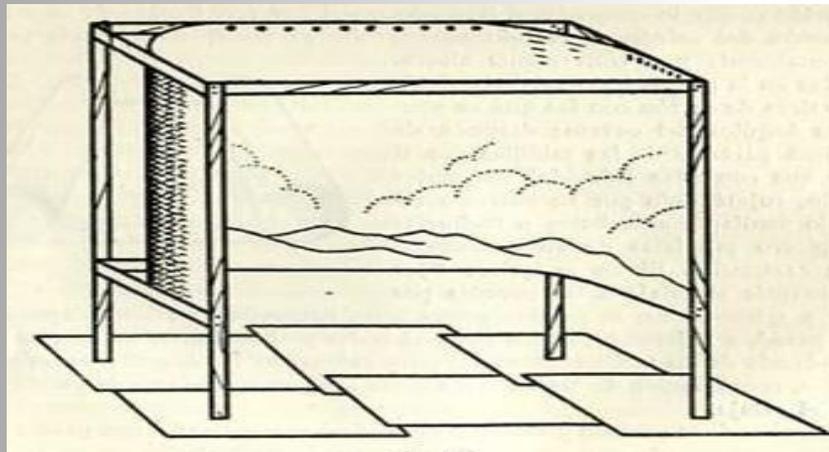
PROCESO DE ELABORACIÓN

El material usado fue desde el principio casi exclusivamente papel, que se recomendaba pintarlo...*de este color azul característico que ofrece el firmamento en las noches claras de cielo despejado. Se desaconsejaba utilizar papel azul de embalaje,... pensando en aprovechar su colorido, pues a pesar de estar, sobre todo algunos, muy bien entonados, siempre tienen un poco de brillo que destruiría por completo la necesaria sensación de densidad atmosférica.*

No obstante, nos consta que, posteriormente, y en especial en los 40 y 50, se utilizaba el papel azul de embalaje o de encuadernación de libros, de forma profusa en España.

Además del papel también se fueron utilizando telas, cartón y maderas, pero el pintado se consideraba muy importante. Había una razón poderosa y es que el diorama o el belén, se solían representar en un determinado momento del ciclo diario, ya que no había posibilidad alguna de variar la iluminación, como se hace actualmente con los controladores.

Por lo tanto el pintado del celaje se tenía que acoplar al momento representado.



*Eugeni Barandalla
& David Baena*

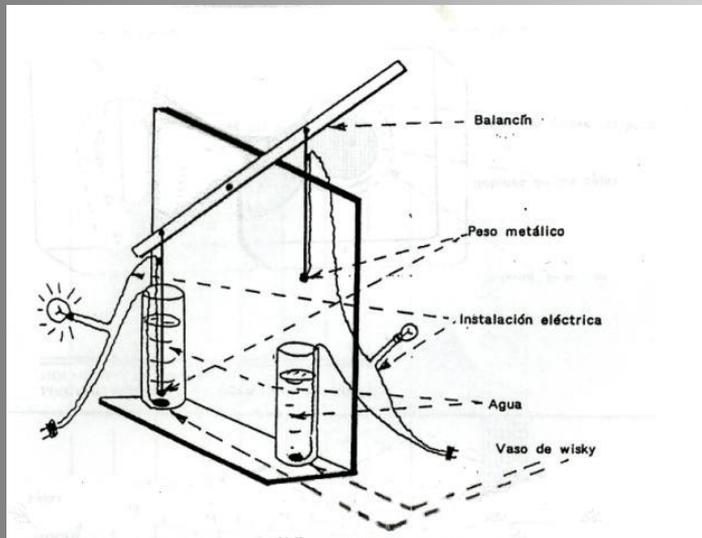
PROCESO DE ELABORACIÓN

Tiempo después aparecieron belenistas, gente de oficios o de teatro, que consiguieron hacer variar la intensidad de bombillas con electrodos sumergidos en cubos de agua salina.

Al estar unidos los electrodos en un eje común, ver esquema de una instalación casera, que permitía, por vaivén de aquel, obtener distintas intensidades de corriente, que a su vez, se dirigían hacia bombillas de distintos colores, distribuidas según las fases de día a noche.

Incluyo una foto actual de un montaje aparecido en el Foro de Belenismo de España, donde lo imita, con materiales modernos (no existían cubos de plásticos en aquellos tiempos), esta vez con las cuatro fases del ciclo día - atardecer - noche - amanecer (4 cubos o cubetas), aquellas instalaciones que, como norma general, hacían saltar los automáticos de vez en cuando de la casa.

Pero el sistema es ingenioso y funcionó en belenes de cierto tamaño.



*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

En el mejor de los casos, se colocaban bombillas detrás del celaje, para simular bien la claridad del día o para simular el sol o la luna que se veían por transparencia, según el belén estuviera ambientado de día o de noche, respectivamente, pero solo en una sola fase.

El sol y la luna se empezaron a simular mediante un recorte en el celaje, en círculo o medias lunas, que posteriormente se cubría con papel de color, normalmente amarillento para el sol y blanco para la luna, que años más tarde fueron sustituidos por papel celofán.

Más adelante se instalaron algunas bombillas detrás del celaje - el tema no se consideraba fácil en los años 50 a 70 del siglo pasado y pocos belenes familiares lo incorporaban - y celofanes en los recortes del celaje, tipo solo luna, lo que mejoró extraordinariamente la representación.

Las estrellas se imitaron pegando estrellas recortadas sobre el celaje, pintadas con purpurina o espolvoreando simplemente el celaje con polvo metálico brillante humedecido con goma líquida. También se utilizaron pequeñas lentejuelas que se sujetaban al celaje por medio de hilos muy finos o cabellos, que oscilaban a la menor corriente de aire, por la simple presencia del espectador. La evolución condujo al sencillo procedimiento de hacer unos agujeritos finos en el celaje, colocando detrás unas bombillas que si se les hacía oscilar por medio de un bramante daban la sensación al salir sus reflejos por los agujeros, del parpadear de los luceros.

Actualmente se utiliza el mismo método pero en vez de bramante con hilos de fibra óptica.

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

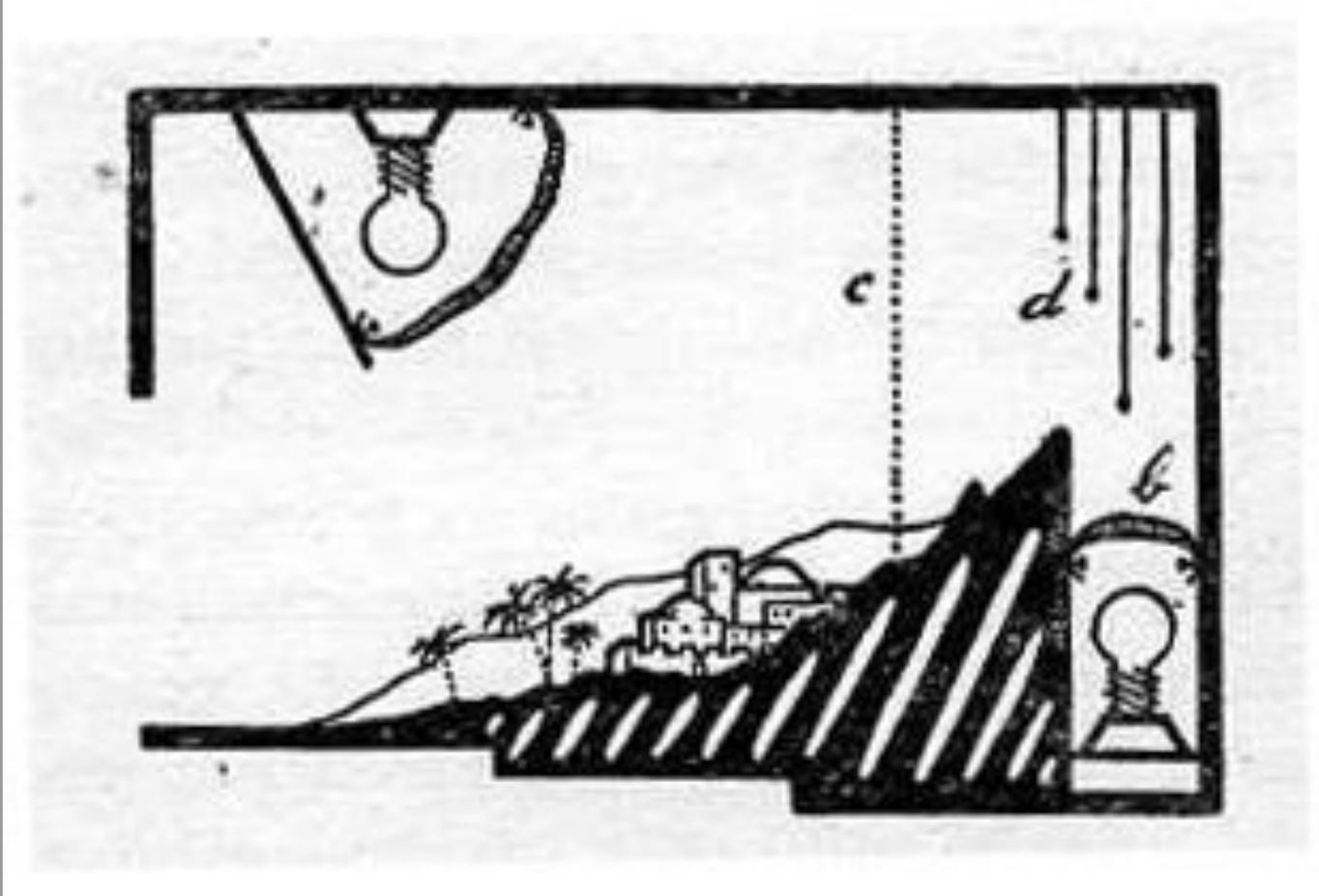
P. Juan Pérez Cuadrado plasmó en el esquema de principio que se adjunta a continuación (1943-48) en la página siguiente, una buena parte de lo indicado sobre el celaje, en donde podemos observar la iluminación desde el techo, con luz tamizada con papel de seda (de color azul en el caso de noche); también desde el fondo para la iluminación adecuada del celaje (en este caso el celaje es el propio fondo) y las estrellas *colgantes* de finos hilos. No me resisto a transcribir como definía la conveniencia de poner el Nacimiento en fase noche:

“El poner el Nacimiento de noche tiene la gran ventaja de que, además de disimularse muy fácilmente los fallos...se pueden iluminar casas y aldeas mediante el recorte de puertas y ventanas, consiguiéndose un gran efecto. Y, más aún, porque puede ponerse el cielo estrellado, que en un Nacimiento es de lo más poético y encantador”.

En general la iluminación del celaje se llevaba a cabo, preferentemente, a base de bombillas de incandescencia situadas en el techo atenuadas con papeles de seda de colores. Más adelante se utilizaron tubos fluorescentes envueltos en papel de celofán azul, hasta que se dispuso de fluorescentes y bombillas de color azul. Con el desarrollo surgieron los reguladores de luz, que permitían simular manualmente, las fases de día hasta la noche, y finalmente la electrónica cambió radicalmente la representación del *cielo*, si bien el tránsito fue muy lento y hasta el presente siglo no se popularizaron. Y pasamos pues al mundo actual, siguiendo el esquema inicial marcado en la tabla ***Iluminación de celajes***, estructurado según los temas identificados allí, con números romanos en la página cuatro de este paso a paso.

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN



Plano donde se identifica los elementos que componen el belén con su diorama.

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO DE ELABORACIÓN

Básicamente tenemos dos tipos de celaje, papel o telas blancas, pero también se utilizan otros materiales como derivados de la madera, contrachapados, cartón-pluma y planchas de poliestireno reforzado con fibra de vidrio, que tienen aplicaciones concretas. Sin olvidarnos del antiguo papel de fondo azul donde se ha utilizado en nuestros belenes. Actualmente, prácticamente abandonado aquel excepto en belenes familiares o populares sencillos, utilizaremos siempre un fondo blanco, que iluminaremos con bombillas desde su base, con un doble propósito:

- a) Eliminar en la medida de lo posible las sombras que pudieran proyectarse sobre él.
- b) Dar la tonalidad cromática más conveniente a cada uno de los efectos Noche-Día (a partir de aquí N-D), o mejor dicho, noche, amanecer, día y atardecer, si se dispone de un controlador.

La cartulina blanca, de gramaje no inferior a 200 g/m², disponible en rollos de 10 m, de 1,5 m de altura, es el primer paso para obtener un celaje que, por la rigidez del papel, no produce arrugas y proporciona una superficie tersa y uniforme. Este celaje es apropiado en general; sobre él pueden proyectarse estrellas, la luna, la estrella de los Reyes Magos, pero no es apto para instalación de fibra óptica (FO).

Iluminado por un fluorescente azul desde su base, proporciona el primer paso en la iluminación de celajes, de resultado extraordinario.

*Eugeni Barandalla
& David Baena*

PROCESO TERMINADO

Su instalación se consigue fácilmente atornillando unos listones al muro del fondo, en donde se grapa la cartulina. Se obtiene así, con los fluorescentes azules mencionados, un bello efecto de fondo azulado, fijo. El celaje de tela, si no se dispone de controlador, no es buena alternativa al descrito. No tiene sentido alguno, ya que la potencial presencia de arrugas únicamente aporta inconvenientes y ninguna ventaja; lo estudiaremos más adelante. El color dado al celaje, hasta aquí, es fijo. Si queremos simular un ciclo completo de N-D, necesitamos un controlador, junto con fondo blanco, que explicaremos en otro paso a paso, sirviendo este como introducción y explicación.



FIN

*Eugeni Barandalla
& David Baena*